

que es la inexperiencia candorosa, porque es la esperanza florida, la radiante ilusión, la alegría jovial, el ímpetu generoso, la risa franca, la belleza sin mácula, atributo supremo de los dioses. Y la Amistad... ¡Oh, la Amistad! Como en un calidoscopio mágico, en el melancólico ensueño de Juan aparece aquel Damón, prototipo de amigos, que supo conmover el alma tenebrosa del sanguinario tirano de Siracusa... surgen como reminiscencias sin ilación de distintos momentos de la vida, de días de lucha, de duda, de amargura, de desamparo, en todos los cuales aparece el amigo que, como de un enviado de Dios, si no le trajo la lámpara de Aladino fué Cirineo que supo aliviarse del peso de su cruz. ¿Amigos de circunstancias? Bueno. ¿Amigos tan tontos como este Salustiano que le ayudó, según Roque, como podía haber ayudado al tendero de la esquina? ¡Bendito de Dios! Si todos los hombres fuesen así, en la Humanidad entera se habría entronizado para siempre el verdadero reinado de Jesucristo.

JUAN LUIS CORDERO



IDEARIO EXTREMENO

Contar de antiguos la flor—es patraña,—porque en Francia ni Alemania—los que en Castilla no hallo;—antes para comparallo—nunca saldría de España.—¡Pues qué locura tamaño—do caemos!—Que por más loar queremos—regírnos por los pasados,—teniendo tan señalados—los que delante tenemos.

BARTOLOMÉ DE TORRES NAHARRO



ALBUM EXTREMEÑO.—«Calvario». Talla de la iglesia de San Pedro, de Garrovillas